

# 3 plural plural

## Río+20: Entre el capitalismo verde y el decrecimiento sostenible

**Desde 1972, cada 10 años, la ONU ha convocado** una cumbre internacional de Medio Ambiente (1972-Estocolmo, 1982-Nairobi, 1992-Río de Janeiro, 2002-Johannesburgo y en el 2012 de nuevo en Río de Janeiro, por eso lo de Río+20). Del 20 al 22 de junio de 2012 se celebró la Conferencia de Naciones Unidas sobre Desarrollo Sostenible en Río de Janeiro (Brasil). Popularmente conocido como Río + 20, este encuentro tuvo lugar veinte años después de la conocida Cumbre de la Tierra celebrada en la misma ciudad, por lo que indefectiblemente llevaba una fuerte carga de simbólica y muy diversas expectativas.

Hace 10 años con ocasión del estrepitoso fracaso de la Cumbre de Johannesburgo se oyeron voces que planteaban que nunca más las Naciones Unidas volverían a convocar una conferencia internacional sobre medio ambiente y desarrollo sostenible; sin embargo, la diplomacia internacional necesita de estos eventos para justificar su propia existencia.

**Uno de los temas centrales de esta Cumbre Río+20 ha sido tratar de potenciar** la denominada *economía verde* en un intento de continuar con el crecimiento económico, dejando de lado la imprescindible reducción del uso de recursos naturales y su reparto equitativo.

Hace 20 años el concepto de *desarrollo sostenible* obtuvo su espaldarazo en Río 92, definiéndose oficialmente como “*satisfacer las necesidades de las generaciones presentes sin comprometer las posibilidades de las del futuro para atender sus propias necesidades*” (Informe Brundtland). El mecanismo propuesto para conseguirlo era más crecimiento económico, ignorando que en éste estaba en la raíz del problema. Se asimilaba así crecimiento a desarrollo, el cual debía solventar los problemas de la pobreza y de la crisis ecosocial, y se fiaba la parte sostenible del término a las mejoras tecnológicas, que permitirían en el futuro producir menores impactos. En Río de Janeiro la disyuntiva entre el *capitalismo verde* y el *decrecimiento sostenible* se ha visto reflejada en los debates y en las propuestas de los diversos actores reunidos o representados en los múltiples foros y actividades que han tenido lugar, no sólo en Brasil sino en todo el mundo, con motivo de esta conferencia internacional.

**Nos ha parecido interesante dedicar este *Plural*** a analizar no tanto lo pocos discutibles resultados de esta última cumbre - un raquítico y descafeinado documento que no contenta a nadie, la discusión sobre los Objetivos del Desarrollo Sostenible retrasados hasta el 2015 y la financiación y la Agencia Internacional de Medio Ambiente retrasados *sine die*- sino para contrastar los diferentes ángulos de crítica que se han observado en este proceso de impulso de la denominada *economía verde*.

Para ello contamos con las aportaciones de varias personas que han seguido de cerca y algunas en la propia conferencia, los debates y acciones que se han producido en Río+20.

**Leida Rinjhout** es una ecologista holandesa que trabaja como directora ejecutiva de la organización internacional ANPED (Alianza del Norte para la Sostenibilidad). Ella ha formado parte de los representantes de la *sociedad civil global* que han debatido con las delegaciones oficiales en el proceso Río+20 y para ella una cuestión pertinente que está ganando importancia es cómo desmontar esos grupos (sean países, corporaciones, instituciones financieras, inversores...) que están contra el desarrollo sostenible: “¿dónde están los obstaculizadores?”

**Daniel Tanuro**, ingeniero agrónomo y ecologista belga, es colaborador del periódico *La Gauche*. Acaba de publicar en castellano de la mano de la revista y con la editorial La oveja Roja el interesante libro *El imposible capitalismo verde*. A su juicio Río+20 es el mejor ejemplo del “futuro que no queremos”, aquel que lleva a la destrucción social y ecológica provocada por el capitalismo. El interés de los y las explotadas y oprimidas es bloquearla con su lucha ecosocialista, contraponiéndola sistemáticamente a la lógica de la apropiación, del crecimiento y del beneficio.

**Antonio Tricarico** es un economista y activista italiano que ha trabajado muchos años en las campañas contra el Banco Mundial y que actualmente trabaja en la asociación *Re:common* que promueve la gestión democrática de los bienes comunes y contra la financiarización de la naturaleza. Según sus planteamientos lo que podemos aprender del proceso de Río+20 es que el neoliberalismo y por tanto la financiarización no tratan de destruir el Estado, sino que necesitan un Estado fuerte para crear mercados, hoy en día, mercados financieros y nuevos tipos de bienes. Algo que el sector privado por su cuenta no puede hacer. Y en tiempo de crisis un Estado fuerte es necesario también para reprimir la disidencia de las comunidades locales sobre el terreno.

Hemos querido también extractar, con su permiso, una parte del artículo “Río+20 en perspectiva. Economía verde: Nueva reconciliación virtual

entre ecología y economía” que **Erik Gómez-Baggetum** y **José Manuel Naredo** han publicado recientemente en el anuario *La Situación del Mundo 2012* publicado conjuntamente por el Worldwatch Institute y la FUHEM Ecosocial e Icaria, donde hacen repaso a las relaciones entre economía y ecología en los últimos 50 años.

Y finalmente tenemos la aportación al debate de **Samuel Sosa (Ecologistas en Acción)** e **Iñaki Barcena (Ekologistak Martxan)** que han tomado parte en los debates que en diversos foros han tenido lugar con motivo de Río+20 y que han acudido a la cumbre como representantes de la *Alianza ¿Economía Verde? Futuro Imposible* <http://alianzaeconomieverdefuturoimposible.blogspot.com.es/> que nació esta primavera con motivo de esta conferencia internacional, resultando ser una interesante herramienta para el trabajo conjunto de diversas organizaciones y movimientos sociales.

*Iñaki Barcena Hinojal*  
(Editor)